

IDEOLOGÍA Y COMUNICACIÓN DE MASAS ¹

Reflexionar sobre la ideología y los Medios de Comunicación de Masas, es una preocupación constante entre quienes trabajamos en la Educación Popular.

- 1) En primer lugar, porque el análisis de los contenidos ideológicos presentes en la cultura popular es una tarea básica para emprender cualquier acción educativa.
- 2) En segundo lugar, porque es innegable la enorme y creciente influencia que ejercen los medios de comunicación masivos sobre los sectores populares como vehículos de transmisión ideológica.
- 3) En tercer lugar, porque la Educación Popular es una tarea de masas, dirigida a ellas, y orientada por ellas y crecientemente los sectores populares buscan servirse de los medios que mejor les permitan comunicar sus intereses y aspiraciones al conjunto de la sociedad.

Queremos dedicar el presente número del Boletín de Educación Popular TAREA a analizar algunos elementos de la relación entre ideología y medios de comunicación masivos, con el propósito de invitar a la reflexión crítica sobre ellos y plantear algunas alternativas de cambio en las perspectivas de los intereses de los sectores populares.

La ideología: reflejo de la vida social

La ideología no es otra cosa que el conjunto de ideas, opiniones, valores, concepciones del mundo existentes en una determinada sociedad. Pero no existen independientemente de esta sociedad, sino que son producto de ella misma. Es necesario en este sentido refutar aquella concepción según la cual las ideas y los valores son universales, válidos en todas las épocas, y que la discrepancias son simplemente producto de la voluntad individual de cada persona.

Nuestra existencia como hombres es histórica, es concreta: en una determinada sociedad, organizada de una determinada forma. Y la producción de nuestras ideas y opiniones no brota de la nada, sino que está íntimamente vinculada con el proceso histórico, con la vida real y material. Los hombres no vivimos aislados como individuos puros, sino como seres sociales, como seres que nos relacionamos mutuamente para producir nuestro medio de vida, transformando la naturaleza; y para reproducir nuestra propia existencia social organizando la sociedad en que vivimos.

El ser humano, en este sentido, bajo determinadas condiciones históricas, se relaciona de diversas maneras con la naturaleza, con los otros hombres y consigo mismo. Realizamos de esta forma diversas actividades: económicas, políticas, religiosas, estéticas, filosóficas. La ideología es precisamente el conjunto de representaciones o ideas que tenemos las personas sobre esas relaciones sociales en las distintas esferas de nuestra actividad.

¹ Presentación del Boletín TAREA n. 18, Lima, abril 1977

Nuestra conciencia no es, por tanto, una conciencia individual, sino una conciencia social. Y esa conciencia social está determinada por nuestras relaciones sociales. En este sentido, es reflejo de nuestra vida social.

La ideología dominante de una sociedad es la ideología de las clases dominantes

Si la ideología es el reflejo de las relaciones sociales, para analizar los problemas ideológicos debemos analizar el tipo de relaciones sociales que existen en la sociedad.

La base del conjunto de relaciones que establecemos los hombres con la naturaleza, con los otros hombres y también con nosotros mismos, son las relaciones de producción. Porque el conjunto de la estructura social se basa en la forma como los hombres nos reunimos para producir -en determinadas condiciones y con determinados instrumentos- los productos que nos permitan satisfacer nuestras necesidades.

En este sentido, las relaciones de producción abarcan principalmente las relaciones de propiedad sobre los medios e instrumentos de producción (tierra, máquinas, etc.) y también las relaciones de trabajo que se dan en el proceso productivo.

El pequeño propietario campesino, el campesino sin tierra, el obrero asalariado, como trabajadores directamente vinculados con los medios de producción; el empleado, el técnico, el profesional, el comerciante, como trabajadores no directamente vinculados a los medios de producción; el capitalista, el empresario, el terrateniente, alejados totalmente del trabajo directo o indirecto, tienen distintas formas de relación en el proceso productivo.

Estas distintas formas de relación están determinadas fundamentalmente por el hecho de tener propiedad o no de los medios de producción, lo que va a repercutir en quién se apropia de las ganancias generadas por la circulación de los productos en el mercado, y quién va a centralizar la mayor acumulación de ganancias en base a la interrelación de los distintos procesos productivos (agrícola, minero, industrial, etc).

Este conjunto de elementos va a agrupar a los distintos individuos de la sociedad en Clases Sociales. Y por tanto, cada clase social va a tener, por su peculiar posición en las relaciones sociales, una peculiar visión de la sociedad. Esta visión de la sociedad tiene como eje de articulación los intereses de clase que son comunes a todos los miembros que pertenecen a una clase social.

Los distintos intereses de clase, que son opuestos en el caso del obrero con el capitalista, del campesino con el terrateniente, del conjunto de clases dominantes y propietarias con el conjunto de clases dominadas, y que nacen en las relaciones de producción, se van a expresar no sólo en la forma de organizar el proceso productivo por parte de quienes tienen en sus manos la propiedad de los medios de producción, sino en la forma de organizar el conjunto de la sociedad: las relaciones jurídicas, las relaciones políticas y sus instituciones: el aparato judicial y el aparato de Estado.

El aparato judicial y de Estado, que supuestamente se sitúan "por encima" de las clase

sociales y que supuestamente representan a todas ellas, en realidad lo que hacen es reflejar en el poder político y jurídico el poder económico y los intereses de las clases dominantes. De esta forma, hacer que el poder, el estado sea el instrumento de su dominación de clase sobre las clases dominadas, garantizando la reproducción del conjunto de la estructura social de acuerdo a sus intereses, manteniendo su dominación.

La ideología, por tanto, no es una ideología común para todos los individuos y clases sociales, sino que es una ideología de clase, marcada por la situación objetiva de las clases sociales y sus intereses de clase. Y cada clase social, tiene su ideología de clase. Pero hay una ideología dominante en la sociedad. Aquello que podríamos llamar "opinión pública", o "sentido común". ¿A qué clase pertenece esta ideología dominante? Precisamente la ideología de las clases dominantes. Es justamente uno de los elementos que les permiten mantener, reproducir y desarrollar su dominación de clase.

En todo estado, las clases dominantes ejercen su dominio a través de dos funciones que se interrelacionan y que varían en intensidad según lo requieran las necesidades de mantener su dominio. Estas dos funciones son: el Consenso y la Fuerza.

La ideología dominante de una sociedad cumple precisamente con ser el principal elemento de la función de consenso. A través de ellas, las clases dominantes buscan hacer aparecer sus intereses de clase como los intereses de toda la sociedad. Y les permite influir sobre las clases dominadas para que no cuestionen, sino que incluso aprueben la dominación que se ejerce sobre ellos. La ideología justamente tiene la virtud de ocultar la realidad para presentarla de acuerdo a los intereses de las clases dominantes.

Evidentemente, cuando el consenso se pierde y se cuestiona la dominación de clase, en un momento de agudización de las contradicciones sociales motivado, por ejemplo, por una crisis económica o una notoria corrupción en el poder, la función de consenso deja paso a la función de fuerza para imponer y garantizar la continuidad del orden establecido.

Por otro lado, las clases dominadas tienen también su ideología de clase. Pero ella está subordinada a la ideología de las clases dominantes e incluso muchas veces está modificada por ella. (Por ejemplo, posiciones individualistas, arribistas, o reformistas entre los sectores populares). La ideología de clase de las clases dominadas es, en sociedades como la nuestra, una ideología que se manifiesta fundamentalmente como negación, como resistencia. Está marcada por el rechazo generalmente espontáneo a la dominación que se ejerce sobre ellas, pero los elementos de alternativas y caminos de liberación no están tan desarrollados, precisamente por ser una ideología subordinada.

Los medios de comunicación masivos: instrumentos de las clases dominantes para imponer su ideología

Los medios de comunicación de masas: prensa, radio, televisión principalmente, son uno de los instrumentos a través de los cuales se transmite la ideología de las clases dominantes al conjunto de la sociedad. Evidentemente esa transmisión ideológica es generalmente intencional, pero también es inintencional. Es también parte de la forma cómo las clases

dominantes expresan sus intereses de una manera "natural", haciendo aparecer "su verdad" de clase como la verdad universal que no permite ninguna refutación, pues es "evidente".

¿Quiénes tienen acceso a los medios de comunicación masivos? Evidentemente las clases dominantes, que tiene la propiedad de ellos. Las opiniones y sucesos de las clases dominadas, en la medida también en que permitan utilizarlos como elementos de afirmación de su ideología o para atacar las expresiones autónomas de las clases dominadas.

El control de la propiedad de los medios de comunicación es el factor clave para controlar el sentido, la cantidad y la cualidad de los mensajes transmitidos. La forma de comentar o reseñar dichos mensajes, la importancia que se le dé, el espacio al que tenga acceso tal o cual noticia o acontecimiento. Y sobre todo es el factor clave para poder dar su interpretación sobre los hechos cotidianos desde la perspectiva de sus intereses de clase.

Educación popular: para afirmar la ideología de las clases dominadas

Dentro de este contexto, la educación popular se integra como un elemento dentro de la lucha de clases, que permite a los sectores populares descubrir la riqueza de su ideología y sus intereses de clase. Que permita el recorte y limitación del consenso buscado por la ideología de las clases dominantes, y que permite la afirmación de perspectivas de clase inmediatas e históricas de los sectores populares.

La educación popular debe desenmascarar la falsedad y parcialidad de la ideología dominante, descubrir su coherencia de clase, los intereses que se reflejan en ella, y sus fundamentos al nivel de la estructura social y las relaciones de producción.

La educación popular es precisamente aquella tarea a través de la cual se rescatan los elementos más profundos de verdad popular presentes en la ideología de las clases dominadas. Debe ser no solamente un elemento de negación, sino de afirmación. Debe rescatar, evaluar y criticar la práctica de clase de los sectores populares. Sus luchas, sus logros y aspiraciones concretas, su tarea histórica de forjar una nueva sociedad sin dominantes ni dominados. Debe asumir en este sentido también, todos los avances de la cultura universal deformados por el interés de clase de las dominantes, para transformarlos en efectivos instrumentos de liberación.